

NUESTRA PALABRA

Organo de la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE CORREOS COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 1ª

Núm. 17

México, D. F., jueves 18 de octubre de 1923

6 Páginas, 5 centavos

EL ZARPAZO DE LA FIERA

Primer Aniversario de la Tragedia en que los Esbirros de Gasca, el Exzapatero Tránsfuga y Asesino de su Clase, Dispararon sus Fusiles Contra una Multitud de Hilanderos

EL CRIMEN COMETIDO EL 20 DE OCTUBRE EN SAN ANGEL FUE MAS COBARDE Y QUEDO MAS IMPUNE AUN QUE EL DE PORFIRIO DIAZ EN RIO BLANCO

Un año ha que Celestino Gasta, el gobernador del Distrito Federal, manchó su diestra con los asesinatos de los compañeros de San Angel.

Un año que el luto penetró a los hogares de los parias, llevando la desesperación suprema por la pérdida de seres queridos.

Un año que el acicate del dolor ha lacerado constantemente a la prole de los humildes espartacos que desafiaron las iras del tirano.

Un año más de historia abyecta, un año de crímenes y un año de orgías para los poderosos y de tristezas y amarguras para los trabajadores.

Ayer era el hermano, el compañero que «se sacrificaba» por llevar al convencimiento de los proletarios las sacramentales palabras e ideas de libertad. Hoy es el tirano que despreciando el furor de las multitudes, manda matar una hueste, con el exclusivo objeto de conseguir prepotencia dentro de las esferas gubernamentales, por sus hechos de gloriosas epopeyas guerreras.

Ayer era el esclavo que sacrificaba en aras de la libertad, los ratos de ocio que le brindaba la raquítica constitución de la sociedad; hoy es el victimario que, después de haber conseguido comprar su «libertad» a costa del sudor de los hermanos, ametralló sus sentimientos y sus actos por el entendido precepto del gobierno; mañana este tirano, que es el exponente fiel del criminal, cuyas manifestaciones han

dado pavor no sólo a los trabajadores, sino a sus mismos sicarios, será la columna poderosa de la reacción que sustenta las novísimas interpretaciones de la codificación de enseñanzas y errores, de crímenes y tormentos, de medios de sujeción de la mentalidad de los seres humanos. Pero esto no detiene

ne a los ejércitos de la libertad; no es el furor el arma de combate de los libertarios, no es la matanza lo que honra a las huestes revolucionarias, es el sentimiento hondo, profundo, que existe contra las manifestaciones de la autoridad, es la abnegación por destruir los principios básicos de la «barbarie civilizada».

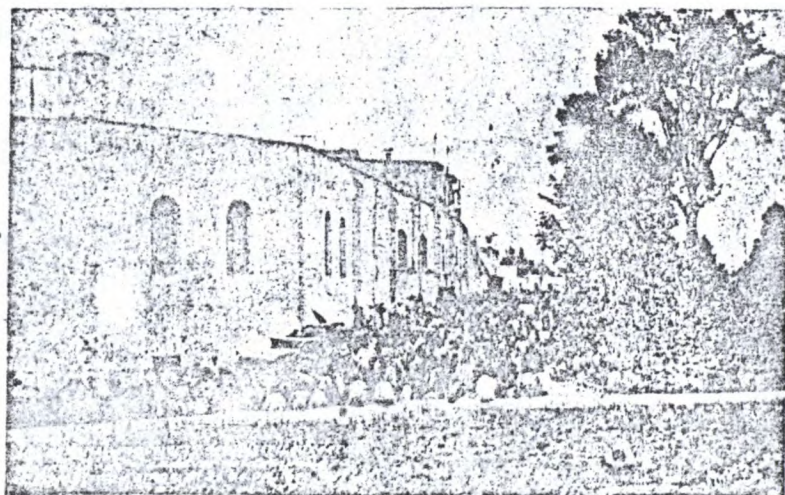
En el camino árido de las luchas por las libertades, se encuentran las ortigas que laceran los pies del impertérrito caminante, sin que éstas consigan detener a las avanzadas del progreso; a las orillas de los ríos de la libertad se encuentran en acecho las víboras venenosas, para destruir todo germen de la ansiada redención; pero no perjudican la acción conjunta de las masas de ilotas estos obstáculos, porque son arrastrados sin que pueda valerles ni la conmiseración de la raza humana, ni las ligas que establecieron dentro de sus proxenetas; no sólo a balazos conseguimos implantar las modernas tendencias, es con el sacrificio espon-

táneo, con el martirologio del esclavo, como se van filtrando a través de todos los cerebros estas modernas tendencias, cuyo fin es cambiar la convivencia humana.

El nombre de Celestino Gasca, la fiera que bajo el manto gubernamental dio su tremendo zarpazo sobre los parias componentes de la Federación Obrera de Hilados, será execrado por los trabajadores; llegará día en que no sólo se concreten las masas a la exposición por medio de la prensa libertaria, sino que como principio fundamental de evolución, irán a los alcázares palaciegos a pedir estrecha cuenta a los eternos autores de los crímenes cometidos en nombre de Dios y del Estado.

Gasca permanecerá imborrable en la mente de los trabajadores revolucionarios de México, porque fue el índice de la reacción que fustigó el rostro de los esclavos insubmisos que buscaban la libertad dentro de una manifes-

LA MANIFESTACION DE PROTESTA EN SAN ANGEL



tación del bello sentimiento de solidaridad.

¡Trabajadores hermanos! Ha sonado la clarinada, la hora se acerca de llegar ante los victimarios y justiciarlos por sus crímenes cometidos en las filas de los soldados del porvenir.

La criminal burguesía sería menos culpable; pero este señor, que surgió de nuestra clase, que traicionó a sus hermanos, que desgranó la mazorca de la maldad en contra de los propios que lo gostaron, criaron y elevaron, no puede merecer ni el perdón ni la conmisericordia de nuestros hermanos de miserias.

Dos hombres bajaron a la tumba, dos parias que sacrificaron la vibración vital en aras de los postulados de la organización revolucionaria.

Dos víctimas del poder, dos esclavos que peregrinaron hacia lo incognoscible y que resultan dos pruebas irrefutables de las hecatombes producidas por este neo-sicario.

La historia del proletariado recoge en sus páginas la acción de víctimas y victimarios, para que llegando el día de las justicias, devuelva sus enseñanzas y castigue a los miserables conculcadores del sentimiento de libertad que anima a todos los paladines del progreso y la civilización; mientras se repiten estos acaesamientos, mientras se agostan las flores de la libertad al soplo huracanado del despotismo, vamos solidificando las acciones nobles, encaminándonos a la destrucción de este sistema de opresión y de maldad.

A. PACHECO.

COSAS DE LA VIDA

A Propósito de lo de San Angel

¡Recuerdan ustedes, compañeros, aquella imponente manifestación que con motivo del asesinato de obreros en San Angel, organizó la Confederación General de Trabajadores, para protestar contra el gobernador Gasca, directo responsable de aquellos trágicos sucesos!

¡Recuerdan también, camaradas, que cerca de veinte mil trabajadores, con los puños crispados y el rostro contraído por la cólera, desfilaron frente al Gobierno del Distrito, y que en las propias narices de Gasca varios compañeros hicieron uso de la palabra increpándolo duramente, al mismo tiempo que le mostraban el cadáver de una de sus víctimas!

Igualmente recuerdan cómo, confundido entre aquella gran masa de protestantes, gesticulando como un energúmeno, dirigiendo sus brazos convulsivos y nerviosos hacia el balcón que ocupaba el gobernador, se hallaba el veleta Juan Miranda!

Y, finalmente, recuerdan cómo en el Ayuntamiento de San Angel, «encaramado» sobre un balcón y con la acti-

tud y el ademán de un emperador ofendido, ese mismo Miranda vomitó denuestos e imprecaciones contra don Celestino Gasca y contra todos los gobiernos del mundo, por aquel inculcable atropello que se cometió con los compañeros hilanderos!

Pues bien, como creo que este acontecimiento que alcanzó universal resonancia, no es fácil que se borre de la mente de los trabajadores y menos de los que prestamos nuestros servicios a la Compañía de Tranvías, habrán de saber que aquel terrible energúmeno, que aquel furioso propugnador de Celestino Gasca, que aquel acérrimo propagandista de las ideas que sustenta la Confederación General de Trabajadores, y que aquel, en fin, que tuvo a grande honra, pues así lo prognó a los cuatro vientos, contarse dentro del elemento rojo, es ahora... ¡oh misteriosa influencia del destino!... es ahora «amarillo».

El revolucionario aquel es ahora conservador; el incansable propagandista de las ideas de la Confederación General, es ahora miembro de la C. R. O. M.; el enemigo acérrimo de Gasca es ahora su más fiel lacayo. En una

palabra, el que pretendió hacer creer que era un trabajador rebelde, digno y honrado, resultó a la postre ser el animal de carga más débil, el hombre más indigno y el individuo de mayor mala fe.

El contraste resulta horrible.

¡Qué confianza podrán en lo sucesivo depositar los trabajadores en hombres que, como Miranda, son todo falsedad, son todo ambición!...

Estos son, pues, los hombres que dirigen la llamada unión sindicalista. Estos son los hombres de firmes convicciones, los que a voz en cuello gritan que prefieren morir antes que claudicar.

Juan Miranda y Alfonso Rodríguez protestaron contra Gasca y sus esbirros por ametrallar a los hilanderos, y en la última huelga de tranviarios, fueron Juan Miranda y Alfonso Rodríguez los esbirros que, al frente de los «juanes» de la montada, aprehendían a los compañeros que no querían trabajar para enviarlos a las comisarias.

¡Mucho deben esperar los incautos miembros de la «unión» de sus improvisados redentores!!

JESUS MENDEZ.

La Federación Celebrará su Noveno Aniversario con un Festival

Nueve años hace que los trabajadores de la Compañía de Tranvías se organizaron para hacerle frente a la Empresa de la misma. Nueve años hace que la Federación de Tranvías viene luchando por su enunciación y por su mejoramiento colectivo. En la mente de todos los compañeros ha de estar presente que desde que esta organización se formó para entrar en la lucha proletaria, ha tropezado con dificultades; pero los compañeros también deben tener presente que la lucha entablada entre el capital y el trabajo es tremenda. Largo sería enumerar las víctimas que han caído desde su fundación por sostener su bello ideal.

Recordaremos algo de la labor que los miembros de la Federación llevaron a cabo para conquistar la libertad de la clase explotada, sufrida y vejada:

Poco tiempo después de haberse organizado la Federación de Tranvías, cientos de compañeros tomaban las armas para formar los batallones rojos, actitud que debe tenerse en cuenta, porque no obstante que eran nuevos en la lucha, estaban dispuestos a sacrificar a sus familias y hasta su vida si era necesario.

Pero ¡oh, políticos de oficio!, aprovechándose del momento cambiaban las buenas intenciones de los camaradas, para saciar sus mezquinas ambiciones personales.

Por qué se separó la Federación de Tranvías de la Federación de Sindicatos del Distrito Federal, huelga decirlo. (Morones y socios hacían pacto común con el gobierno y la burguesía.)

Después la Federación de Tranvías, adherida al Gran Cuerpo Central de Trabajadores de la Región Mexicana, seguía luchando como hasta entonces; pero el gobierno del presidente Carranza (como todos los gobiernos), mirando un peligro para su estabilidad, aprovechó la huelga del profesorado para destruir a los Sindicatos que, como el de Tranvías, Panaderos, Hilados y Tejidos y otros muchos, se distinguían en la lucha.

Después de esa huelga, labor ardua y difícil costó a algunos compañeros poder reorganizar la Federación, que vino con más bríos y entusiasmo a adherirse a la Confederación General de Trabajadores, y desde entonces la labor que ha desarrollado es bien conocida de todos los compañeros.

Por lo antes expuesto, creemos que los obreros conscientes y que en algo se hayan sacrificado por defender a nuestra querida Federación, deben concurrir a la celebración del 9º aniversario, para una vez más dar un mentís a los enemigos que desean, por sus compromisos contraídos, que esta Federación desaparezca.

¿Qué es la Verdad?

La verdad no existe, se crea; no está detrás de nosotros, sino delante; es como la ciudad que se va edificando y que cada día se embellece y se ilumina.

Únicamente los dogmáticos y los metafísicos pueden enorgullecerse vanamente con la posesión de la verdad y creerse con derecho a imponerla a los demás. Usen o no sotana, enseñen en nombre de la Religión o del Estado, esos dogmáticos son siempre peligrosos y como tales han de ser rechazados.

Ya que la verdad se halla dentro de nosotros, es necesario dejar al niño que busque por sí mismo esa verdad cada vez más grande y luminosa hacia la cual nos dirigimos.

Si no poseemos la verdad, poseemos unas verdades.

Estas verdades, son las nociones de las ciencias ya ciertas, demostrables y evidentes: son los conocimientos adquiridos, las realidades positivas, las proposiciones comprobadas y comprobables.

Estas verdades en una palabra, forman el conjunto de conocimientos ciertos que constituyen el *capital intelectual de la humanidad*.

Poner este capital-saber (comunismo cerebral) a la disposición de todos los niños, es lo que de nosotros exige el derecho de ese pequeño ser inteligente en período de formación y de desarrollo.

SEBASTIÁN FAURE.

CONVOCATORIA

Se cita para mañana, viernes 19, a los obreros y empleados que integran la Federación de Tranvías, a la asamblea general extraordinaria que se verificará en su domicilio social: San Juan de Letrán 34, a las 17.30 (cinco y media de la tarde).

Se recomienda la puntual asistencia de todos los compañeros por tener que nombrar las distintas comisiones que se encargarán del festival del sábado 20 del presente.

SALUD Y COMUNISMO LIBERTARIO.

México, octubre de 1923. — Por el Comité Federal: El secretario general, MANUEL MENDOZA; el secretario del interior, CIPRIANO MARTINEZ; el secretario del exterior, TRINIDAD RODRIGUEZ.

El anarquismo tiende a una sociedad sin autoridad y no a crear una nueva autoridad, la de la mayoría contra la minoría, o la opresión de una nueva burocracia, a las cuales conduce, fatalmente, el socialismo marxista y el movimiento exclusivamente sindical.

R. FRIEDEBERG.

TARDA LA REPRESALIA

Próxima está la fecha en que se han de conmemorar los sangrientos sucesos ocurridos en San Angel y presto veremos llegar el glorioso primero de febrero.

La pasividad irritante con que se ha contemplado el desarrollo lento de acontecimientos trágicos, y la indiferencia vergonzante con que hemos visto caer a nuestros compañeros acribilados por las balas de los genzaros ebrios de sangre y pillaje, ha menguado en mucho nuestra personalidad de rebeldes, de la que tanta ostentación hemos hecho.

Ya es enorme la cantidad de afrentas sufridas cobardemente por la gleba e incontables son los crímenes que a diario se cometen en las personas de compañeros nuestros, sin que hasta la fecha se haya tomado la represalia urgente, embargándonos la desesperanza de no vislumbrar aún el luminoso día en que se yergan las guillotinas y en que hayan de rodar las testas mitradas sobre el pavimento lúcido del templo.

El despotismo exasperante obtiene triunfos y se alza cada vez más amenazante, sin que nadie ose detener su marcha hacia la victoria y lo decapite sobre su trono mismo.

No está la solución del problema en lanzar manifiestos plenos de vocablos protestativos y en que menudeen las candentes diatribas; ni menos aún en enroquecernos de tanto repetir las palabras pronunciadas por los que nos han precedido en la lucha. A la fuerza debe oponérsele la fuerza, y a las descargas que diezman nuestras filas debe costárselas con las bombas que dignifican.

Urge la revancha.

Los últimos inenarrables asesinatos acaecidos en Navarrit y de los cuales son responsables los políticos de filiación pelecana, los ocurridos poco ha en San Luis Potosí y de los que son autores los bandidos abitos de botín pertenecientes al Partido Cooperativista, y los ocurridos en octubre de 1922 en San Angel y el primero de febrero aquí, en la deshonrada metrópoli, de los que son responsables los imbéciles y sobornados líderes laboristas, ponen de manifiesto la impunidad de que se goza siendo asesino y bandido «bien» en las felices e inolvidables épocas en que postergó a México el trío aguerriente.

¡Acaso sufriremos el desengaño de no ver ondear jamás sobre los campos yermos la redentora bandera de las sublimes libertades!...

Las filas de los revolucionarios mexicanos están huérfanas de figuras inmortalmente augustas como las de Emilio Henry, Anguillón y la del sublime Wilkenst...

Si así, si nos consideramos incapaces de perfilar nuestra vida en honor de los postulados ácratas, no vale la pena luchar en ira oscuras nues-

tra vergüenza en el interior oscuro de una fosa ignorada.

Mas un pueblo que ha sabido derrocar a los tiranos; un pueblo que pugna por salir del marasmo y que piensa en la libertad que salva; y, ante todo, un pueblo esencialmente soberbio, debe albergar forzosamente en su seno a muchos espartacos a quienes no les arredrará la muerte.

La hoguera de la revolución no se extingue aún; alimentemos ese fuego para que surjan las llamaradas que iluminarán con sus resplandores de incendio los campos sedientos de sangre.

Tomemos la revancha; ya las palabras huelgan.

La forma en que se denuncia la impotencia de obrar y la ausencia com-

pleta de todo acto digno, es hablar mucho, siempre demasiado.

Los luchadores muertos, que ofendieron sus más grandes aspiraciones en las aras abandonadas del Ideal, murieron con la convicción sincera de que las flores de la venganza alzarían sus corolas rojas sobre sus sepulcros.

La represalia tarda. Los asesinatos en masa y las condenaciones de los jueces hundiendo a los rebeldes en las frías mazmorras de alguna bastilla maldicida, continúan, y el número de las víctimas aumenta sin cesar; víctimas devoradas por el monstruo de tres cabezas.

Y ya que el momento propicio esta próximo, preparémonos para engalanar los bosques con los cadáveres de todos los bandidos.

Y cuando se ice al último pretoriano y al último caudillo, y cuando el último sacerdote haya desaparecido;

habrán sido vengados los hombres libres que saciaron los apetitos feroces de los hombres fieras.

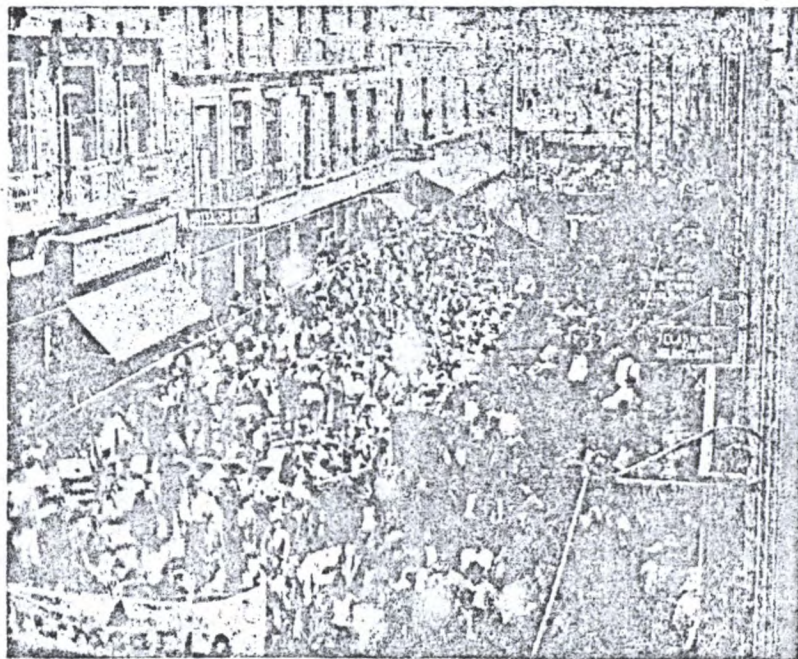
Estámos en octubre. El castillo funesto de Monjuich se yergue siniestro y el jardín de San Angel aparece tras una nube roja; son los testigos de dos ultrajes que no han sido vengados y hay que vengarlos.

Jesús GONZALEZ.

La política es, con mucha frecuencia, el reflejo de todas las nulidades. Casi todos los hombres políticos son empíricos; no conocen de las cosas más que las apariencias superficiales; no tienen otra ciencia que la de sostenerse en equilibrio sobre la superficie resbaladiza y móvil de los fenómenos sociales superiores, porque imaginan dirigir los destinos de sus semejantes, los cuales, a su vez, se figuran de buena fe que reciben su impulso.

G. GREEF.

La Manifestación del 25 de Octubre



Aparece en este grabado la legión de hombres viriles de las distintas agrupaciones que integran la Confederación General de Trabajadores, que hace un año se organizó en desfile de protesta en la avenida Uruguay, para hacer un recorrido hasta el panteón de San Angel, donde fueron inhumados los restos de Florentino Ramos, el abnegado que después de más de cuarenta años de trabajar en una fábrica de la industria textil, murió a manos de la soldadesca del gobernador miembro de la Regional Obrera.

La manifestación se hizo inolvidable por lo imponente y grandiosa. Inundó las calles más transitadas de México como un oleaje bravo contra la criminal acción del gobierno que alquila líderes obreros para convertirlos en traidores abominables.

Aquel día radioso, que NUESTRA PALABRA rememora con orgullo, oyó el taimado Gasca, desde un balcón del edificio que ocupa el Gobierno del Distrito, los anatemas violentos que brotaron de miles de bocas proletarias.

NUESTRA PALABRA

SEMANARIO.

ORGANO DE LA FEDERACION DE OBREROS
Y EMPLEADOS DE LA COMPAÑIA
DE TRANVIAS DE MEXICO,
ADHERIDA A LA CONFEDERACION
GENERAL DE TRABAJADORES

OFICINAS:

San Juan de Letrán número 34,
segundo piso

• Teléfono Ericsson 90-70

ADMINISTRADOR:

JESUS MENDEZ

Dirección:

Apartado postal 1056

A Juan Miranda

Con verdadera repugnancia me veo obligado a vertir ciertos conceptos muy mercedidos que antes no los expresaba para no abondar más las discusiones entre trabajadores de una misma empresa; digo repugnancia porque siempre un hombre en toda la acepción de la palabra, debe proceder con verdad, es decir, con la voz de la conciencia, que sólo existe entre los humanos que se precian de dignos y jamás en los malvados como usted, señor Miranda.

Me veo precisado a contradecir todo lo expuesto por usted en el papelucho órgano de la Compañía de Tranvías, por la necesidad imperiosa que tenemos los testigos del valor a toda prueba (1) de dos hombres que tienen la osadía de agredir a una multitud de feroces carniceros. Y vaya si fue valor! El mismo Leónidas resulta una tímida liebrequilla. Napoleón no se hubiera atrevido a oponerse a un ejército sesenta veces más numeroso; pero vos, señor Miranda, solo y sin armas poner a raya a esos desalmados rojos! Es muy justo que un moderno Homero se interesara por cantar esta epopeya, pues si no hubiera sido por un rayo celeste que hirió de muerte al compañero Juan Val y amedrentó a los demás facinerosos, vos, valiente señor, nos hubierais arrojado uno por uno al canal y después de consumada esta hazaña os hubierais dirigido a vuestra casa.

Entretenos ahora de lleno al corto comentario de su vil acción. Mire, señor Miranda, si efectivamente se hubieran portado como valientes usted y sus acompañantes, no habrían permitido un derramamiento inútil de sangre, y si tanto era el enojo, nos habrían amenazado con el derecho de valor donjuanesco de que hacéis gala, no sólo a los veinte o veinticinco que únicamente quedábamos, sino a los sesenta individuos que se mencionan, toda vez que les permitimos alojarse sin golpearlos, y vos, señor Miranda, mejor

que nadie, sabe que obrasteis con alevosía y ventaja.

No quiero seguir perdiendo el tiempo con esta clase de controversias que no tienen ningún provecho para las clases laborantes y sólo se desperdician algunas líneas que debieran emplearse en la propaganda sindical libertaria, que tanta falta nos hace.

En concreto: si no teme a la justicia humana legalizada y su conciencia se encuentra eclipsada por pasiones maldéticas para no permitir la reacción muy natural en todo individuo con nobleza de alma, no es por demás aconsejable que jamás intente arrojar lodo desde la cloaca en que se encuentra, a hombres de buena voluntad, porque ese mismo lodo servirá para hundirlo en la inmundicia en que végeta.

Para poner punto final a toda discusión y si yo supiera que se me entendería llanamente como lo escribo, aceptaría una invitación a fin de asistir al salón de sesiones de la Unión Sindicalista, para poner de manifiesto a usted y a todos sus compañeros: primero, que obré con la corrección que ustedes no se merecen al tratarlos dándoles la mano como «amigos y compañeros»; segundo, que fue usted lo suficientemente cobarde y tonto para desarmarse solo, y tercero, que es mejor se deje guiar por las indicaciones de Genaro Castro, a quien conozco lo bastante para saber que es un inteligente al servicio de la traición. No es réclame, conste.

Espero su respuesta.

A. GARCIA.

LO DE SIEMPRE

Es ya cansado machacar sobre el mismo asunto respecto a política, pero no podemos menos que repetir lo de siempre, ya que los compañeros, por lo que observamos, dan muestras de no haber comprendido la causa de la miseria y del obscurantismo más espantoso en que están sumidos.

En los días por que que atravesamos las horlas vaudálicas invaden hasta el pueblucho más insignificante con su peste política para encumbrar a tal o cual degenerado, por supuesto con la eterna cantinela de siempre: prometiéndolo infinidad de estupideces que ellos mismos comprenden que son incapaces de cumplir.

Pero eso no importa, lo que urge es conseguir mesnada para llevarla hasta el matadero, si es necesario, y sacrificarla en aras de la «Santa Democracia» y de la ambición de tal o cual personaje aspirante a primer mandatario.

Es muy lógico comprender que estos señores, en su insaciable ambición de oro y poderío, se hacen los mejores amigos del clero y del capitalismo, que por origen son buenos hermanos, formándose la fatídica tríada: clero, burguesía y gobierno.

¡He ahí el ogro!... Monstruo insaciable que con sus tres tentáculos oprime y pretende chupar hasta la

última gota de sangre de la especie humana.

Los tres son la misma persona, pero con diferentes funciones.

El clero sabemos demasiado que es el que se encarga de nosotros desde pequeños, haciéndonos dóciles ovejas del vil rebaño, metiéndonos en la cabeza miles de embustes y haciéndonos creer que existe un ser supremo, hacedor de todo cuanto en la vida existe y, por consiguiente, como supremo hacedor de todo, es infinitamente bueno y altamente justo, estando con cada uno de nosotros en todos lados, sabiendo él todo lo que nosotros pensamos; en fin, un centinela de vista que vigila todos nuestros actos y juzga todas nuestras obras, y como celoso profundo de su obra y dando muestra de su infinita justicia y de su innegable bondad, prohíbe todo acto protestatorio y toda rebeldía; le disgusta que este rebaño que se llama humanidad piense; no permite que analice parte por parte el misterio sagrado de su santísima existencia, so pena de ser arrojado de cabeza a los apretados infiernos por desobedecer la sagrada dictadura fiel eterno y amoroso padre; es decir, él gusta de que seamos dóciles borregos que siempre estemos expuestos y dispuestos a que se nos esquilme de la manera más cínica y descarada, sin que en

nosotros se vea el menor gesto de disgusto, no obstante que tal vez ¡no le parecería a nuestro eterno y amoroso padre que, por conducto de sus representantes, que forman la clerigalla, nos entreguen atados de pies y manos a la explotación de las castas privilegiadas.

La burguesía es la que se encarga de acaparar todo cuanto la masa trabajadora y activa construye, estableciendo con ello el mercantilismo basado en el bandillaje más desenfrenado. Y cuando el paria, aquella infeliz máquina humana que todo lo construye, se da cuenta de que tiene derecho a gozar de lo que su mano edifica; cuando aquella víctima que embellece las ciudades con sus majestuosos palacios y opulentas mansiones, ve que él vive en un pestilento tugurio y está harapiento, sin pan en su hogar, sus pequeños raquíticos, macilentos, todos llenos de miseria, y cuando los ayes de su compañera y de sus hijos le hieren su corazón; cuando la pobreza le es ya insuportable y los lamentos en su hogar le invaden hasta lo más íntimo de su ser, siento que su sangre se agita cual volcán en actividad que amenaza explotar y sacude las telarañas que la religión dejó en su cerebro; entonces, en un supremo gesto de rebeldía, reclama lo que es de él, lo que a él le pertenece; entonces deja de ser la dócil oveja del rebaño y reclama justicia.

Pero entonces surge el tercer personaje de la trílogía fatídica: el gobierno, esta máquina infernal de destrucción que es la que se encarga de cometer por medio de las bayonetas a aquel que se arroja y que tiene derecho a ser libre y a gozar del producto de su trabajo; entonces aquellos que ayer venían a pedirnos votos para encumbrar a tiranos que después indiscutiblemente deben ser tan canallas como los anteriores y, por consiguiente, eternos aliados de la burguesía, al mismo tiempo sostenedores de ella o sea del sistema actual de iniquidad y miseria, que es lo único que pueden ser los gobiernos habidos y por haber, puesto que el gobierno es la representación de los acudidos y el látigo implacable que flagela nuestras espaldas, y aquellos paladines a sueldo que nos venían con promesas ya no se acuerdan de nada más que de roer el hueso que el amo que los embaucó les ha dado; entonces los vemos arrastrarse como inmundos reptiles en las antecámaras ministeriales, lamiéndole las plantas al amo.

A estos seres abyectos debemos lanzarles un escupitajo al rostro por canallas, que en su ambición de oro son los lastres y las rémoras de la reivindicación humana.

J. E. DIAZ

INVITACION FRATERNA

La Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, invita de la manera más cordial a todos los trabajadores y a sus familias, al festival que, para conmemorar el noveno aniversario de su fundación, ha organizado para la noche del sábado 20 del presente, en el Tivoli del Eliseo.

SALUD Y COMUNISMO LIBERTARIO

LA COMISION ORGANIZADORA

IMPRENTA MUNDIAL

7a. de la Rosa, 182 Tel. Eric. 131-26
México, D. F.

LOS FACTORES REVOLUCIONARIOS

Entre el caos de la sociedad presente, que vemos derribarse por momentos [carcomida por los siglos; en sus fuertes luchas entre la reacción y el progreso, surgen a la vista de la humanidad las nuevas formas de bienestar social que los hombres han venido forjando día a día hasta lograr anteponerlas como valla al pasado, para darles cabida en el presente siglo de las transformaciones sociales.

Los factores que toman parte en esta labor regeneradora, están formados por dos corrientes de ideas, los Marxistas o amantes de la dictadura y del mando, y los anarquistas o antidictadores, amantes de la libertad plena. Ambos luchan y combaten en la hora presente por exterminar las desigualdades sociales, las religiones, leyes, tiranías y todo lo que tiende a la explotación del hombre por el hombre, es decir, a todo lo que el sistema hoy moribundo sostuviera por tantos siglos para esclavitud de unas y bienestar de otros.

Entre los dos factores que comparten en esta lucha tenaz por la transformación del presente sistema de salarios, se desenvuelven los medios de lucha, igual que las ideas, en muy distinto campo ideológico.

A pesar de que se les quiere hacer aparecer como uno solo, los dos corrientes, la libertaria y la retardataria, tienen por fuerza que disgregarse por ser distinto el objetivo que las impulsa a la revolución; la libertaria es la que tiende a la transformación total del sistema, y que después del mismo sigue evolucionando hacia el

máximo del perfeccionamiento humano, hacia la libertad plena, y la retardataria, la que en toda transformación tiende al regreso del pasado, vuelve su vista al ayer y trata de estacionarse; por consecuencia, vuelve al conservadorismo, se vale del arma dictadura, emplea la máquina Estado y somete de nuevo al pueblo al yugo de la tiranía que por tantos siglos se ha venido soportando.

Indiquemos como ejemplo Rusia, en donde encontramos los dos factores que unidos cooperan para derribar el sistema zarista, y que una vez logrado el objeto revolucionario, ambos se disgregan y los amantes de la dictadura se adhucan para un fin partidista el triunfo, obligando al pueblo a someterse a su nueva sociedad, que surge con las mismas ansias de mando, terminando la nueva burocracia Marxista por llegar a un estado de degradación y baja como en los tiempos de los Romanoff.

El caso de Rusia marca en la historia del proletariado una nueva etapa de lucha, del que se pueden tomar

grandes lecciones para el momento revolucionario de otros países.

Sobre el Marxismo en Rusia podemos decir lo siguiente: que los dictadores rusos nos han venido a confirmar lo que tantas veces hemos dicho los anarquistas, que el Marxismo de Estado es deficiente, incapaz de conseguir el «transformamiento de la sociedad por medio de un Estado que tenga como misión corregir la desigualdad de las riquezas entre los seres humanos y establecer legalmente el equilibrio entre los mismos».

El hecho de que los anarquistas combatamos el Estado, sea este Monárquico, Republicano o Marxista, es porque todo Estado representa tiranía, autoridad; la máquina Estado da vida a una nueva burocracia, hace revivir el parasitismo, lo que tiende siempre por su espíritu conservador a legislar y a someter a los pueblos al conjunto de leyes; legislar con un tono más o menos liberal según el programa de gobierno, pero que en definitivo no son más que leyes que emanan de determinado partido, para imponérselas a los pueblos.

Mientras exista el Estado por fuerza tiene existir la tiranía y el privilegio, porque la función del Estado tiene razón de ser mientras exista la desigualdad social; desaparecida ésta, es innecesario el mismo.

He aquí por qué los anarquistas atacamos toda forma de gobierno, prescindimos de todo principio de autoridad, abogando siempre por el libre acuerdo, la libre producción y el libre consumo.

Al existir entre los seres humanos la plena libertad en todos los órdenes de la vida, la máquina Estado queda reducida a cero, no haciéndose necesario autoritarismo de ninguna especie; al desaparecer el «yo mando y tú obedeces», de hecho queda abolido el factor autoritario.

Entre estas dos corrientes de ideas lucha la humanidad en la hora presente; grandes acontecimientos se acercan; a las puertas se halla la gran revolución manumisora que ha de dar el golpe definitivo; las multitudes han de portar como siempre su sangre generosa para el triunfo de la causa; pero deben estar compenetrados del papel importante que los aguarda en el momento decisivo, para no verse en la necesidad de tener que volver a dejar la herramienta de trabajo para empuñar la piqueta demolidora, como tendrán que hacer nuestros hermanos de Rusia para quitarse de encima a los amos del Estado y del látigo, los nuevos amos que salieron del triunfo de la revolución, dispuestos a hacer doblar a ese pueblo rebelde la cerviz ante su dictadura Marxista.

Ante estos problemas que se nos avecinan, tenemos que enfrentarnos los elementos anarquistas dispuestos a rebelarnos ante todas las tiranías, ante toda autoridad, indicando siempre a nuestros compañeros de cadenas el verdadero camino hacia la emancipación total de la humanidad.

ANTONIO RODRIGUEZ.

CRIMENES Y CRIMINALES

Hace algunos años que el célebre profesor César Lombroso escribió un no menos célebre panfleto: «Los Anarquistas»; pero al célebre profesor y al no menos célebre panfleto, respondió brillantemente el viejo y querido compañero Ricardo Mella.

En las filas de los «científicos», en las aulas de la «ciencia», todo aquel que lucha contra el sistema establecido es un «tipo lombrosiano».

Por los tiempos que corren, todo aquello que huele a ciencia, parece algo indiscutible. Si se habla de una huelga, hay quienes dicen con humos de pontífice: «Queremos huelgas; pero huelgas científicas»; otro, con aire de conquistador — ¡oh, los conquistados! — agrega: «es necesario organizar; pero organizar científicamente»; aquel de más allá, que ha surgido de la «ciencia» misma, arguye dogmáticamente: «necesitamos la revolución; pero la revolución científica».

Y la «ciencia» triunfa como triunfa el crimen; y los «científicos» triunfan como triunfan los criminales!

...

* Ha llegado un — día —, día supremo! el día en el cual se ha unido ciencia y crimen, científicos y criminales. Ironía del tiempo! La ciencia y los científicos van a justificar, después de un año exactamente, al crimen y a los criminales.

20 de octubre de 1923! Día en el que crimen y criminales hicieron el ensayo de su ciencia.

20 de octubre de 1923! Día en el que ciencia y científicos verifican la comprobación de su crimen.

...

La escuela del crimen ha tiempo fue instalada. Quién la estableció? La ciencia! No; la estableció el crimen, o lo que es lo mismo, sin necesidad de hacer cálculos aritméticos, Celestino Gasca.

No hay necesidad ni de glosar, ni de conjugar, ni de sacar la porción matemática, ni de efectuar ninguna forma de medición, para obtener un resultado de crimen y criminales, de ciencia y científicos. El resultado ha sido como el parto de los montes. Ha sido: Celestino Gasca.

...

Como en los días de la tragedia, el

crimen ha sido contemplado impávidamente por la ciencia. La ciencia rígida y árida (demasiado rígida y demasiado árida, por cierto) no se conmovió con el crimen; si la ciencia se conmoviera dejaría de ser ciencia. La ciencia estudia, analiza, experimenta.

Así Celestino Gasca, como la ciencia misma (imponderable comparación) permaneció impávido ante el crimen, y también, como la ciencia, estudió, analizó, experimentó.

Fruto de su estudio, de su análisis y de su experimento, ha sido la creación de «su» ciencia y a la vez el aborreo de los criminales.

Y los criminales corren tras el crimen, y tras el crimen van los científicos anhelantes de hacer «justicia» a la madre ciencia....

...

Ha pasado un año, exactamente un año; el 20 de octubre! El tiempo vuela, como dijera el doctor Fausto.

La ciencia ha comprobado el crimen: la escuela ha sido fundada! muchos discípulos tiene y tendrá! se ha verificado un congreso!

Ellos han comprobado el crimen por su crimen....

...

Y nosotros? Ah, nosotros! Nosotros... recordamos; agradecemos nuestros escritos, saboreamos nuestras palabras, bendecimos nuestros hechos....

Es acaso todo lo que sabemos hacer? Será todo? No; también nosotros hemos fundado nuestra escuela: el 20 de octubre!

Y al decir 20 de octubre, decimos: CRIMEN, CRIMINALES!

JOSÉ C. VALADES.

JUSTO VIVES

NOVELA POR

ANSELMO LORENZO

Desde el próximo número comenzaremos a publicar, en forma de folletín, esta obra, que resultará, indudablemente, de hondo interés para los lectores de NUESTRA PALABRA, quienes irán apreciando cada vez nuestro esfuerzo por hacer de este semanario no solamente la hoja de combate contra los enemigos de la Federación y de la Confederación General de Trabajadores, sino también de propaganda doctrinaria y de amenas selecciones acordes con nuestro ideal levantado y grande.

Burgueses que Boycotean a los Trabajadores

¡Qué infamia! Este es el verdadero pago que saben dar los industriales a sus trabajadores, después de haber agotado nuestras energías en el taller o en la fábrica; este es el pago que nos dan estos canallas, después de habernos explotado a su antojo, y no conformes con esto, se proponen despedir a los obreros que se les viene en gana y después boycotearlos en las distintas industrias, con el fin de que cuando se presenten a solicitar trabajo no sean admitidos; es decir, ingresan nuestros nombres a las «listas negras», como ellos les llaman, en donde se nos considera como «altaneros e intransigentes», y toda nuestra intransigencia consiste en no dejarnos vituperar por estos vampiros capitalistas.

Pues nada menos esto es lo que sucede con nuestros compañeros curtidores de Santa Cruz Acatlán, que después de haber defendido virilmente el movimiento de huelga que sostuvieron con motivo del relajo de sus salarios, el que tuvo por fin el verdadero triunfo, y dándose perfecta cuenta el industrial de que no le fue posible contrarrestar la enérgica acción obrera, ahora se ha valido de la artimaña de separar de su industria a diez y siete compañeros, con el pretexto—según él—de haber escasez de trabajo, y no conforme con pretender separarlos, ha dado aviso a todas las industrias del mismo ramo, con el fin de que tan presto como se presenten, les sea negado el trabajo.

Y precisamente estos compañeros a quienes se pretende separar, fueron de los que más empeño tomaron en el movimiento a que antes nos hemos referido.

De fijo que estos industriales creen que los compañeros no son dignos de nada, tan sólo por el simple hecho de que les marcaron el «alto» cuando pensaron cometer un absurdo, una arbitrariedad contra sus intereses.

¡Creen que por esto ya no tienen derecho a trabajar ni a vivir!

¡Qué es eso de hostilizarlos con el trabajo! ¡Qué es eso de llevarlos a las «listas negras»!

Es necesario hacer comprender a estos acaparadores de la riqueza social, que a nosotros los trabajadores bien poco nos interesa que existan listas negras, verdes o azules, si al fin tenemos la convicción de que defendemos nuestros derechos cuando éstos son vilmente atropellados por su insaciable y maldita obra. ¡Es decir, en concreto, que estos compañeros no tenían derecho a decir que no se les quitara el pan, porque sus hijos morirán de hambre!

Bien se conoce que estos señores comprenden perfectamente las necesidades de sus trabajadores, y por eso

pretenden desarrollar sobre ellos un infame acto de venganza.

Ahora bien, se hace necesario hacer del conocimiento de los trabajadores en general, que con fecha 21 del que cursa, se cumple el plazo de la separación de nuestros camaradas, y que hay que estar alertas para protestar y prestar nuestra ayuda o repeler la agresión junto con ellos; que al fin no están solos, porque hay que saber que todos los curtidores del Distrito Federal se están organizando con la mayor prontitud posible para ayudar a sus compañeros del mismo ramo, e indudablemente no pasarán desapercibida la urgente necesidad de tender la mano en esta ocasión a los de Santa Cruz Acatlán, como lo haremos también los hilanderos.

FELIPE L. RAMIREZ.

¡¡VOTAR!!

Votar significa no tener conciencia absoluta de la personalidad propia.

Votar es indigno para los hombres libres.

Votar sólo los esclavos abyectos, que necesitan la creación del amo para tener a quien obedecer.

Pueblos, naciones e individuos, desaparecen cuando no sólo se degradan mentalmente, sino que reflejan en sí los gérmenes de descomposición entre las sociedades existentes.

¡Votar!, palabra vacua que se desliza en los oídos de los parias, es sólo la manifestación de la depravación de individuos avasallados a las genuflexiones vergonzantes.

Votar es forjar las cadenas infectas que unen al hombre con el terrible carro de la explotación.

Votar es la demostración indiseñtable de que el pueblo necesita el flagelo para poder vivir.

Votad, compañeros, por vosotros mismos, para auto-gobernaros, constituyendo este acto la liberación respecto del Estado y la acción de los hombres rebeldes.

Nuestros pasos deben guiarse hacia otros senderos: salir del fatídico engaño de la ciudadanía, para convertirse en seres dignos de llamarse hombres.

Las bestias necesitan del pastor que las conduzca hacia los reñedos.

Cuando se acercan terroríficas las escenas que provocan la sucesión presidencial, sucesión de maldad, de ignominia y de crímenes, los hombres que dignamente se han enfrentado a todas las injusticias y a todas las vejaciones, deben haber acoplado de energías para hacer vibrar los sentimientos instintivos de la libertad integral, sin servilismos físicos ni mentales.

La sociedad futura no podrá estable-

cerse sobre la decantada implantación de la libertad cívica.

Las épocas modernas necesitan espartacos modernos; quijotescas acciones de las huestes libertarias.

No más abyecciones; sobre la tierra maldita pongamos la seguridad de nuestros pensamientos. Es lógica la destrucción de las maldades ancestrales de estos raquíticos cuervos de sotana.

Sobre la maldad y la infamia de una ciudadanía jamás alcanzada, alcemos la segura vibración de nuestro sentimiento libertario.

Dignifiquémonos para luchar contra los eternos detentadores de la justicia humana.

A. PACHECO.

Capataz que Sueña ser Conway

En el departamento de carpintería de los talleres de Indianilla, el capataz Antonio Ramírez trata a toda a costa de obstruir la organización, injuriándonos de manera cobarde y vil. Su infamia llega a tal grado, que repetidas ocasiones ha amagado a nuestros compañeros pistola en mano, amparándose en que tiene el apoyo de la Compañía y se encuentra en el interior de dicho departamento.

Compañeros: accionemos y no permitamos que este capataz burle nuestra prudencia y se crea muy potente; digámosle que reprima su conducta. Asimismo, esperamos que el maestro Ascensión Trejo le llame la atención, si es que no quiere que tengamos conflictos, pues parece que le falta valor para corregirlo, y si tal cosa no es, que lo demuestre, pues estamos seguros de que ha de saber muy bien qué clase de hombre es, dado que muchos trabajadores organizados de la república conocen la conducta infame que observó en Orizaba.

Hagamos comprender a este individuo, así como a los demás capataces que pretenden imitarlo, cuál es la noción del elemento organizado en todas las instituciones sindicales; que cuando no encuentran solución pacífica para esta clase de conflictos, saben dar el castigo merecido a los que traicionan y obstruyen el avance proletario hacia la emancipación.

Por lo tanto, y en vista de que mucho ha sido lo que hemos tolerado, exhorto a cuantos se consideren dispuestos a enfrentarse con este mentecato, para que no estemos esperando indefinidamente el momento para vengarnos. Ellos, nuestros enemigos, cueñan, y nosotros debemos tener entendida la forma de demostrarles nuestra potencia, que es ya no hablar mucho de revanchas y si decidimos a poner coto a las injusticias. De esta manera los crímenes no seguirán quedando impunes.

Varios carpinteros de los talleres de Indianilla.

LA BIBLIOTECA MUNDIAL



HA EDITADO LOS SIGUIENTES VOLUMENES, CUYA LECTURA SE RECOMIENDA A TODOS LOS TRABAJADORES:

BRAZO Y CEREBRO

Por HIGINIO NUÑA RUIZ
16 Páginas. 10 Cts. Ejemplar. \$7.00 Ciento.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Por FRANCISCO JORDÁN
43 Páginas. 20 Cts. Ejemplar. \$15.00 Ciento.

MAXIMALISMO Y ANARQUISMO

Por JOSÉ TATO LORENZO
27 Páginas. 15 Cts. Ejemplar. \$11.00 Ciento.

LA VENTA PARCIAL DE CADA FOLLETO SIRVE PARA IR EDITANDO EL SIGUIENTE

PEDIDOS, A LA «BIBLIOTECA MUNDIAL»
7º CALLE DE LA ROSA NÚMERO 182
TELÉFONO EMERSON 1-31-26
MEXICO, D. F.

Acaba de publicarse: LECCIONES HISTÓRICAS CUATRO AÑOS DE FASCISMO EN ITALIA

Es la historia documentada del martirio del proletariado italiano. La tremenda lección recibida del proletariado revolucionario de Italia, debe servir de enseñanza al proletariado de todo el mundo.

Todos los compañeros, los simpatizantes y las organizaciones obreras, tienen el deber de leer este interesante folleto, hacerlo circular y difundirlo. Cada folleto cuesta 60 centavos. Por 100, descuento de 20%.

Dirige los pedidos acompañados de su importe al compañero

Trento Tagliaferri
VALPARAISO, CHILE.
Casilla de Correos 685.